

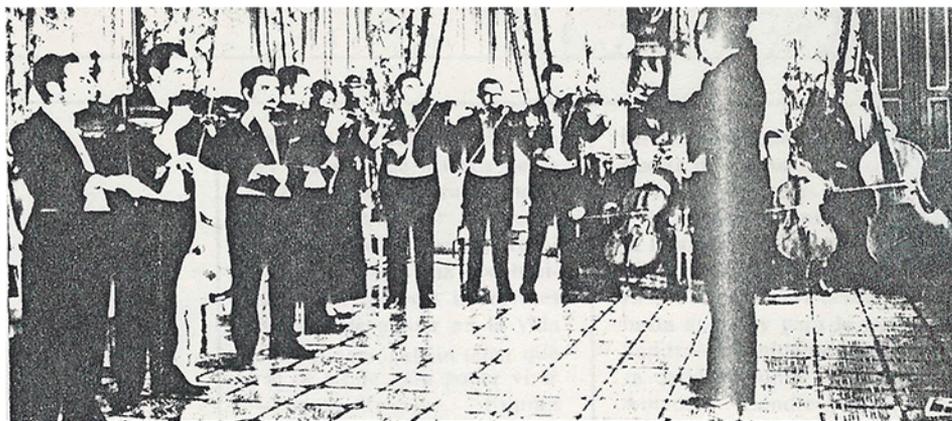
MUSICA

Vivaldi en la UC

Del célebre Antonio Vivaldi se conocen muy pocos detalles biográficos. Sólo se sabe que su padre era violinista en la iglesia de San Marcos (Venecia) y que Vivaldi, a los 34, también estaba en ella. Al mismo tiempo fue director del Conservatorio Femenino *Ospedale della pietá*. Sobre el título de una de sus composiciones, el mismo se llama "Maestro de Capilla del Duque Felipe de Hesse". Dedúcese de esto que, de 1707 a 1713, residió en Mantua, ya que su mecenas era en esta ciudad lugarteniente general. Vivaldi pertenecía al clero secular, llamándosele *il prete rosso* (el sacerdote pelirrojo). Los archivos demuestran que en determinada ocasión tuvo que justificarse por haber interrumpido el sacrificio de la misa para escribir una melodía que se le había ocurrido en ese momento.

Si bien Vivaldi ha compuesto alrededor de treinta y ocho óperas, solamente sus obras instrumentales lo han hecho inmortal. Entre éstas deben citarse sus *concerti grossi*, comparables con los *concertos de brandeburgo*, de Bach. Este último tuvo tal admiración por el maestro italiano, que adoptó para clavecín algunos de sus conciertos para violín.

Ambos autores, de comienzos del siglo dieciocho, han sido los más solicitados por el público que acudió el año pasado a los conciertos del teatro Oriente. La presente temporada se inauguró con el anunciado Festival Vivaldi, preparado por la Orques-



Orquesta de Cámara UC: asombro en Europa

ta de Cámara de la Universidad Católica bajo la dirección de Fernando Rozas.

Para dicho concierto se escuchó la interpretación de varios solistas de los cuales tres pertenecían al conjunto de Cámara de la Universidad Católica: Arnaldo Fuentes (cello), Fernando Ansaldi (segundo concertino) y Manuel Díaz (viola). Los solistas invitados fueron el guitarrista Oscar Olhsen, quien fue ovacionado por el público, al igual que el flautista Alberto Harms.

A nueve años luz

El conjunto de la Católica nació en 1964 a consecuencia del nombramiento de Fernando Rozas como director del Departamento de Música de la Universidad Católica. "Mi primer proyecto fue organizar una orquesta de cámara que congregara a los mejores instrumentistas chilenos", recuerda Rozas. La idea fue crear un grupo



Rozas: vía latinoamericana



"Mozarteum" en Santiago y de civil

Quintetos integrados

El éxito obtenido en la segunda fecha de la Temporada de Música de la UC, en el Teatro Oriente, rompió un mito. En forma integrada los Quintetos de vientos del *Mozarteum*, de Buenos Aires, y *Hindemith*, nacional, ofrecieron un concierto de música de cámara que demostró que este tipo de música —tradicionalmente considerada para élites culturales— llega también al gran público.

La integración de ambos conjuntos —interpretaron a Bach, Beethoven, Mozart y Gounoud— significó "una expe-

riencia inolvidable en lo humano, docente y personal"; dicen sus integrantes. El resultado obtenido superó todo lo previsto por ellos. Era la primera vez que actuaban en forma conjunta, cumpliendo un programa de intercambio cultural que desarrollan las cancelerías de ambos países.

Aprovechando su estada en el país, el quinteto argentino ofreció charlas y cursos en el Instituto de Música de la Universidad Católica. Asimismo las agrupaciones —consideradas las mejores en su género del continente— repitieron el programa el sábado 19, en la ciudad de Talca. ■

de categoría, que pudiera sobresalir en Chile como en el extranjero. La selección de los integrantes la hicieron Rozas conjuntamente con Jaime de la Jara (primer concertino). "A partir del primer ensayo, los integrantes se dieron cuenta de que obtendríamos resultados positivos como orquesta de cámara".

—Nuestro primer gran logro fue la edición de un disco *long play* en el año 1966, el que nos abrió las puertas al exterior —relata Fernando Rozas—. Como notamos que obtuvimos acogida, decidimos salir en gira para comprobar nuestra aceptación.

Los viajes en Europa y USA causaron estupor, pues jamás pensaron que en Chile pudiera existir una orquesta de un nivel musical tan alto. Como resultado de la excursión, Rozas declaró que a su juicio el pueblo germano era el más sensitivo para la música selecta.

Ahora acaban de terminar una serie de conciertos en Venezuela, México, Colombia y Perú. Entre las obras interpretadas incluyeron el *Andante para Cuerdas*, de Alfonso Leng, y *Antaras*, de Celso Garrido (peruano radicado en Chile). "Nuestros planes futuros están orientados especialmente a los países latinoamericanos. Estamos tratando de realizar una vía de música latinoamericana", apuntó Rozas.